

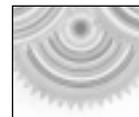
Deslocalización sectorial de la inversión directa extranjera en España

MARTA MUÑOZ GUARASA*

La expansión de los flujos de entrada de la inversión directa extranjera en España ha sido un rasgo característico de nuestra economía desde mediados de los ochenta. Paralelamente se ha venido produciendo un proceso desinversor que parece tener una cierta relevancia en los años más recientes. Por tanto, el objetivo de nuestro trabajo consiste en determinar el alcance de ese proceso desinversor y conocer cuáles han sido los principales sectores (industrial y de servicios) protagonistas del mismo. Así, respecto al sector industrial se analizan las actividades en función de su demanda y contenido tecnológico con el fin de detectar si dicho proceso puede estar ocurriendo como consecuencia de la pérdida de ventajas competitivas de nuestro país. Los resultados apuntan a que este proceso no parece ser preocupante y que responde, en gran medida, a las estrategias de reestructuración productiva y accionarial llevadas a cabo en Europa por parte de las empresas multinacionales.

Palabras clave: desinversión, empresas multinacionales, inversiones directas, sectores económicos, España.

Clasificación JEL: F21, F23.



COLABORACIONES

1. Introducción

La importancia de los flujos de entrada de la inversión directa extranjera (IDE) ha sido un rasgo característico de las economías de la Unión Europea desde mitad de los años ochenta. Paralelamente a este proceso se ha ido produciendo otro de deslocalización de esas inversiones en los diferentes países, que se hizo más patente a partir de 1993, convirtiéndose en un fenómeno preocupante para determinadas instancias políticas y económicas. El gran número de empresas, tales como *Basf*, *Hoover*, *Schindler*, etcétera, que abandonaron total o parcialmente su actividad en ciertas regiones europeas en favor de otras evidenciaba la envergadura de este fenómeno.

Asimismo, esta preocupación se hizo evidente en la economía española, especialmente, debido a que compañías extranjeras como *Gillette*, *Suzuki-Santana*, *Seat*, *Nestlé*, etcétera, deslocalizaron parte o toda su actividad en España. A finales de la década de los noventa y a principios del presente siglo, de nuevo, este fenómeno ha adquirido una especial resonancia en los medios de comunicación y en la opinión pública españoles como consecuencia de que algunas empresas importantes como *Valeo* dieron a conocer su intención de cerrar determinadas fábricas en los países europeos, pudiéndose haber visto afectadas las plantas situadas en España o como la firma comercial *Marks and Spencer* que ha vendido casi la totalidad de sus centros en este país a una empresa de origen nacional.

Los cambios en el orden económico internacional han sido decisivos en este proceso desinversor: la liberalización de mercados de bienes y

* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Jaén.

factores, los avances en las tecnologías —especialmente de la información—, la emergencia de nuevas actividades en otras áreas, la integración de los mercados financieros y de capital, la estandarización internacional de los procesos productivos y de las características de los productos, la integración económica supranacional, etcétera. En nuestro entorno, el proyecto de la Unión Europea y, concretamente, el programa del Mercado Único, que entraría en vigor en 1993, ha sido determinante de la emigración de la actividad productiva, puesto que ha llevado consigo la libertad de bienes, servicios, personas y capitales, creando un marco de mayor competencia. Así, esta intensificación de la competencia ha podido generar una modificación en las estrategias de las empresas multinacionales hacia una concentración de la producción para alcanzar mayores economías de escala. Igualmente, la apertura de los países de Europa Central y del Este también ha supuesto un nuevo marco competitivo.

A finales de los años noventa, las expectativas de creación de la Unión Monetaria Europea y la próxima adhesión de los Países de Europa Central y Oriental a la UE han podido ser decisivos en las estrategias de localización/deslocalización de las empresas multinacionales. Asimismo, la desaceleración de la economía mundial puede estar originando reajustes productivos que lleven consigo procesos desinversores.

El objetivo de este trabajo consiste en detectar el alcance o relevancia del fenómeno desinversor en España durante los años noventa y comprobar cuáles son los principales sectores protagonistas del mismo. Para ello, este análisis queda estructurado en seis secciones. Tras ésta, de carácter introductorio, en la segunda se define el concepto de deslocalización y más concretamente de desinversión y se hace referencia a los estudios empíricos realizados al respecto para la economía española. En la tercera se concreta la forma de medir esta última operación y la fuente estadística utilizada, así como el período temporal objeto de estudio. En la cuarta se analizan la evolución y la importancia de los flujos desinversores en el período 1993-2000 en términos agregados y para el conjunto de la industria y del sector servicios. La siguiente se dedica a conocer con mayor profun-

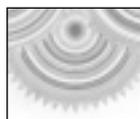
dididad estos procesos en las actividades pertenecientes a estos dos sectores en los últimos años. En el caso de la industria, las actividades se clasifican en función de su demanda y contenido tecnológico con el fin de que los resultados nos permitan descubrir si estos procesos desinversores puedan estar ocurriendo como consecuencia de la pérdida de ventajas competitivas de nuestro país.

2. Aspectos teóricos y estudios empíricos

En sentido estricto se entiende como deslocalización empresarial el traslado de actividades productivas desde países industrializados a países en desarrollo caracterizados por poseer niveles sensiblemente inferiores en su renta per cápita y, por consiguiente, en el salario medio de la población empleada. El traslado mencionado debe ser protagonizado por empresas procedentes de los países industrializados y ha de realizarse a través de la IDE, pudiendo ir o no acompañado del cierre en su país de origen (Fernández y Myro, 1995, p. 51). En definitiva, se trata de operaciones de traslado de empresas en busca de mejores condiciones de competitividad. Este concepto fue acuñado en la década de los sesenta en que estos movimientos migratorios de la actividad productiva podían ser justificados por la búsqueda de menores costes laborales. Sin embargo, en la actualidad, los procesos de deslocalización basados en las diferencias existentes en los costes de producción no bastan para explicar la situación.

La definición expuesta en el párrafo anterior es bastante restrictiva, puesto que está asociada a una de las múltiples causas que originan la deslocalización —ahorro de costes laborales—. Así, en sentido amplio se considera la deslocalización de la inversión directa extranjera a aquel proceso por el cual una empresa de capital foráneo situada en un país toma la decisión de abandonar su actividad parcial o totalmente para situarla en otro país (1), cualquiera que sea la causa que la determine. Por lo tanto, este proceso lleva implícito una desinversión en un país y

(1) Si ese otro país fuese el del origen del inversor extranjero, estaríamos en presencia de un proceso de relocalización.



COLABORACIONES

una nueva inversión en otro. El objeto de este estudio lo conforma el análisis de la primera parte de este proceso.

En el caso de la economía española la investigación realizada sobre estos fenómenos ha sido muy escasa. Myro, Fernández y Mora (1996) realizan un estudio de casos sobre la migración de la actividad industrial en la UE, haciendo especial referencia a la de las empresas extranjeras situadas en España. Para ello utilizan información de distinta naturaleza (2) sobre las empresas que se han desplazado a otros países dentro y fuera de la UE que incluye ciento cincuenta y cuatro instalaciones que corresponden a ciento cuarenta compañías. Analizan las características sectoriales de las empresas que han desplazado su actividad y la dirección de los movimientos migratorios dentro y fuera de la UE, así como la modalidad a través de la cual se ha llevado a cabo el desplazamiento. Merino de Lucas (2001) mide la presencia de empresas extranjeras en el sector industrial español y su evolución a lo largo de la década de los noventa con el fin no sólo de evaluar el peso del capital extranjero en el sector industrial, sino también de conocer si se ha producido un proceso de desinversión y si éste se puede considerar como algo generalizado. Para ello utiliza una muestra de casi trescientas empresas manufactureras con capital extranjero incluida en la Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

Por tanto, Myro, Fernández y Mora (1996) analizan el proceso completo de deslocalización, es decir, de la desinversión en España y de la localización de la empresa en otro país, mientras que Merino de Lucas (2001) examina el primero de ellos, de la misma forma que se hará en este trabajo. Sin embargo, el presente estudio contiene ciertas novedades respecto a los anteriores. En primer lugar, se centra no solamente en la actividad industrial, sino que se extiende también al sector servicios. En segundo lugar, se utiliza información sobre flujos acumulados de inversión extranjera y, en tercer lugar, se tiene en cuenta la totalidad de las empresas inversoras y desinversoras durante el período de tiempo analizado.

(2) Asociaciones empresariales, sindicatos, medios de información económica y entrevistas personales.

3. Metodología

La presencia de capital extranjero en una economía se puede conocer mediante diferentes tipos de información:

— El control que tienen las empresas extranjeras sobre la actividad económica del país. Se puede medir a través del número de firmas con participación foránea sobre el total existente. También a través de la producción, valor añadido, ventas, empleo, etcétera, que generan estas compañías.

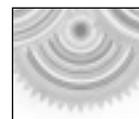
— Los flujos de inversión extranjera directa o volumen invertido por no residentes en un año determinado.

— El *stock* de inversión extranjera calculado, habitualmente, mediante la acumulación en el tiempo de los flujos de inversión directa extranjera.

En este trabajo se emplearán estos dos últimos tipos de información. Las fuentes estadísticas a las que se puede recurrir para la obtención de ambos son la Balanza de Pagos y el Registro de Inversiones del Ministerio de Economía. En el primer caso no existe posibilidad de conocer cifras desagregadas sectorialmente, por lo que se utilizará esta última.

La obtención de esta serie estadística que nos permitiera disponer de cifras de inversión y, especialmente, de desinversión no ha sido una tarea fácil. El Real Decreto 671/1992, de 2 de julio, sobre inversiones extranjeras —ya derogado— imponía la obligación de declarar las inversiones extranjeras en España y su liquidación al Registro de Inversiones. Sin embargo, no será hasta 1998, en el que el Registro —gracias a un proceso de depuración— ofreció las garantías suficientes para ser utilizado como fuente de información, cuando comenzaron a publicarse cifras de inversión neta (3), y por ende, de liquidación. Así, el reducido número de años disponibles limitaba la posibilidad de

(3) Se ofreció esa información desde 1996. Véase *Boletín de Información Comercial Española* (1998). Para años anteriores sólo se disponía de cifras de inversión bruta puesto que procedían de los proyectos de verificación y autorización de la inversión extranjera en España. Para un análisis comparativo entre esta información y la procedente del Registro se puede ver MUÑOZ GUARASA (2000).



COLABORACIONES

abordar el tema que nos ocupa con ciertas garantías de éxito. Por otro lado, la publicación del RD 664/1999, de 23 de abril sobre inversiones exteriores ha supuesto una nueva modificación metodológica respecto a los datos publicados en esos últimos años —1997-1999— (4). No obstante, la Dirección General de Comercio e Inversiones ha construido una serie homogénea basada en el Registro de Inversiones que incorpora esos cambios desde el año 1997 y que ha ampliado retrospectivamente hasta 1993 muy recientemente. Por tanto, todo lo descrito con anterioridad justifica que hasta ahora no se haya podido realizar este tipo de estudio y que el período objeto de análisis sea 1993-2000.

Para analizar el concepto de desinversión nos referiremos previamente al de inversión directa extranjera. Ésta es definida por el *V Manual de la Balanza de Pagos* del Fondo Monetario Internacional como aquella que refleja el objetivo, por parte de una entidad residente de una economía, de obtener una participación duradera en una empresa residente de otra economía. El concepto de participación duradera implica la existencia de una relación a largo plazo entre el inversionista y la empresa que recibe la inversión y un grado significativo de influencia del inversionista en la dirección de la empresa (FMI, 1993, p. 89). Se considera que ejerce una influencia efectiva en la gestión o control de la sociedad cuando la participación sea igual o superior al 10 por 100 del capital social —independientemente de que sea cotizada o no—. La legislación vigente en España no hace referencia explícitamente a la inversión directa extranjera ni tampoco las estadísticas realizadas por la Dirección General de Comercio e Inversiones. Sin embargo, de entre las variables que estima esta última, la que puede reflejar más fielmente el concepto de inversión directa es la «inversión extranjera en empresas españolas» puesto que incluye:

— Los flujos de inversión en sociedades que no cotizan en Bolsa.

— Los flujos de inversión en sociedades cotizadas en las que el inversor adquiere al menos un 10 por 100 del capital de la empresa española, con lo que convencionalmente se considera que logra una relación permanente en la gestión de la misma (5).

— La constitución y ampliación de la dotación de sucursales.

Así, la «inversión extranjera en empresas españolas» en términos brutos recoge los siguientes tipos de operaciones: constitución de sociedades, ampliación de capital de sociedades, adquisición de acciones o participaciones, transmisión entre no residentes y otras de menor importancia cuantitativa tales como constitución de sucursales o establecimientos, ampliación de dotación de sucursales, cambios de titular por fusión, cambios de residencia y transmisión lucrativa *inter vivos* o *mortis causa*.

Por lo tanto, la liquidación o desinversión consistirá en las operaciones de reducción de capital o de transmisión de un no residente a un residente o a otro no residente. La inversión neta, que es el resultado de restar a la inversión bruta la liquidación, no se verá alterada en este último caso puesto que se producirá un aumento de la inversión bruta en la misma cuantía que la liquidación.

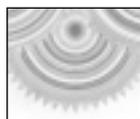
En el análisis sectorial se utiliza información de acuerdo con la agrupación que la Dirección General de Comercio e Inversiones efectúa a partir de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) de 1993 (6). El estudio pormenorizado de la industria y del sector servicios se realiza a un nivel de desagregación de dos dígitos de la CNAE y se concreta en el período 1998-2000 debido a que no se dispone para años anteriores de cifras sobre inversión extranjera neta a este nivel de detalle.

(4) A partir de la entrada en vigor del citado RD ya no se incluirían en las cifras de inversión extranjera los préstamos concedidos por la matriz extranjera a la filial española con una vida media ponderada superior a cinco años y otorgados con el fin de mantener vínculos económicos duraderos así como los anticipos reintegrables concedidos por no residentes a sus establecimientos y sucursales en España ni tampoco las inversiones efectuadas por

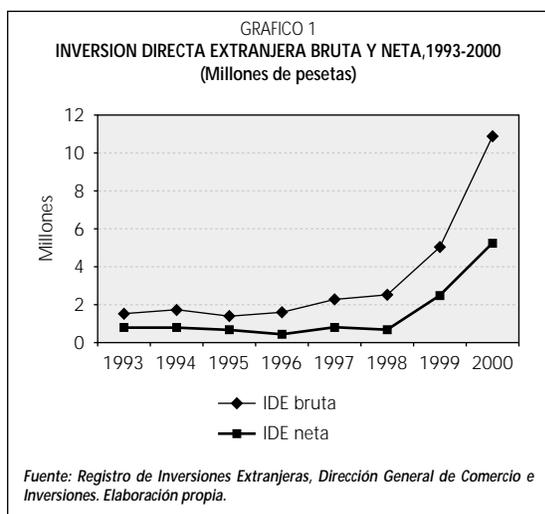
sociedades españolas con una participación en su capital de empresas extranjeras mayor al 50 por 100 y por sucursales o establecimientos en España de no residentes.

(5) Se incluyen en los años 1998 y siguientes.

(6) Real Decreto 1560/1992, de 18 de diciembre. BOE de 22 de diciembre de 1992. Se puede ver <http://www.mcx.es/polco>



COLABORACIONES



4. Evolución e importancia de la desinversión directa extranjera en España

A partir de la segunda mitad de los ochenta, coincidiendo con la adhesión de España a la UE, se produce una gran expansión de los flujos de inversión extranjera bruta en nuestro país. Ésta se vio frenada en los primeros años de la década de los noventa como consecuencia, fundamentalmente, de la crisis que azotó a los países europeos, que son nuestros principales inversores. A partir de 1996, se ha producido una nueva oleada de IDE, en consonancia con lo ocurrido a nivel internacional, y que ha sido favorecida, entre otros hechos, por la expansión económica, el avance en el proceso de integración de la Unión Monetaria, la liberalización de ciertas actividades del sector servicios y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información.

Junto a este proceso inversor se está produciendo otro desinversor (Gráfico 1). Como se puede observar, la inversión neta ha seguido una evolución paralela a la de la inversión bruta, si bien los valores que ha alcanzado a lo largo de los años son bastante inferiores a los de esta última.

De este primer análisis se pueden extraer dos conclusiones. Primera, el proceso desinversor de los años noventa en España responde a la propia dinámica de la inversión; segunda, el porcentaje de liquidación sobre la inversión bruta en el conjunto del período ha sido de un 56,43 por 100 y ha permanecido alrededor del 50 por 100 a lo

CUADRO 1
PORCENTAJE DE LIQUIDACION SOBRE LA INVERSION DIRECTA EXTRANJERA BRUTA, 1993-2000

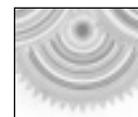
Años	Porcentaje
1993	47,70
1994	56,82
1995	53,96
1996	65,51
1997	66,16
1998	73,61
1999	50,00
2000	53,53
Total periodo	56,43

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras, Dirección General de Comercio e Inversiones. Elaboración propia.

largo de los años. Sin embargo, tal como muestra el Cuadro 1, desde 1996 a 1998 sufre un incremento como consecuencia de que la desinversión creció a un mayor ritmo que la inversión bruta, de forma que durante esos años ese porcentaje se sitúa por encima del 65 por 100, descendiendo a los niveles previos en los siguientes.

Los flujos acumulados de IDE bruta en el período 1993-2000 se han dirigido mayoritariamente al sector servicios, recibiendo un 72,82 por 100 sobre el total, mientras que el 25,89 por 100 han sido destinados a la industria (Cuadro 2). No obstante, hay que tener en cuenta que las empresas de gestión de sociedades y tenencia de valores (7) han gestionado el 32,35 por 100 de la inversión realizada en este período y aunque son consideradas como actividades terciarias, no se conoce cuál es el destino sectorial de las operaciones que canalizan, lo que implica que se puedan estar sobrevalorando las cifras de IDE en el sector servicios. A pesar de ello, la supremacía de este sector como receptor de capital extranjero sobre el industrial es evidente.

La importancia que ha adquirido el sector servicios como receptor de este tipo de inversión en nuestro país está ligado al propio proceso de terciarización acaecido en los países desarrollados como consecuencia, entre otras causas, del crecimiento del consumo de servicios de las familias y del consumo de las empresas debido a la externalización de algunas de las fases del proceso de



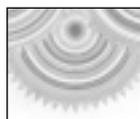
COLABORACIONES

(7) Son intermediarias entre la empresa inversora y la destinataria final de la inversión. La principal diferencia entre ambas es que las primeras son tenedoras de acciones de sociedades españolas y las segundas de sociedades extranjeras.

CUADRO 2
DESTINO SECTORIAL DE LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA, 1993-2000
(Millones de pesetas)

Sector de actividad	IDE bruta	%	IDE neta	Liquid./IDE bruta %
Agricultura, ganadería, caza y pesca	107.353,53	0,40	43.310,31	59,66
Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	233.517,52	0,87	95.268,21	59,20
Industrias extractivas, refino de petróleo y tratam. de comb.nucleares	110.517,16	0,41	15.672,77	85,82
Alimentación, bebidas y tabaco	1.059.998,30	3,94	-26.392,39	102,49
Industria textil, de la confección y del cuero y del calzado	134.327,73	0,50	3.670,23	97,27
Industria del papel, edición y artes gráficas	529.455,02	1,97	148.519,13	71,95
Industria química y transformación del caucho y mat. plásticas	1.703.994,66	6,33	241.421,15	85,83
Otras manufacturas	3.199.995,92	11,89	587.891,18	81,63
Total industria.....	6.971.806,31	25,89	1.066.050,28	84,71
Construcción	238.914,44	0,89	141.153,96	40,92
Comercio	1.921.341,55	7,14	639.885,09	66,70
Hostelería	266.861,50	0,99	95.925,32	64,05
Transporte y comunicaciones	3.176.531,22	11,80	2.740.964,00	13,71
Intermediación financiera, banca y seguros	2.374.606,74	8,82	456.406,95	80,78
Actividades inmobiliarias y servicios	2.711.053,47	10,07	1.460.112,22	46,14
Gestión de sociedades y tenencia de valores	8.710.589,72	32,35	4.884.519,85	43,92
Otros	444.365,26	1,65	202.907,40	54,34
Total servicios	19.605.349,46	72,82	10.480.720,83	46,54
Total.....	26.923.423,74	100,00	11.731.235,38	56,43

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras, Dirección General de Comercio e Inversiones. Elaboración propia.



COLABORACIONES

producción (transporte, publicidad, asesoría fiscal y contable, etcétera). Por otra parte, el proceso de liberalización derivado de los compromisos adquiridos en el ámbito del Mercado Único de Servicios, que ha afectado especialmente a los seguros, servicios profesionales, telecomunicaciones, etcétera, así como el desarrollo de ciertas actividades a tenor del avance en las nuevas tecnologías han desempeñado un importante papel.

Las actividades terciarias que más IDE bruta han recibido han sido transporte y comunicaciones, actividades inmobiliarias y servicios, intermediación financiera, banca y seguros y comercio. En el caso de la industria destacan otras manufacturas (8), industria química, transformación del caucho y materias plásticas, y alimentación, bebidas y tabaco.

Cuando se analizan los flujos acumulados de IDE en términos netos, se produce un cambio importante, de forma que aumenta el porcentaje que recibe el sector servicios sobre el total (89,34 por 100) en detrimento del que recibe la industria

(9,09 por 100). Así, si bien el sector servicios se consolida como el protagonista del proceso de inversión extranjera en España, la industria se conforma como la mayor responsable del proceso desinversor. Esto queda corroborado al estimar la ratio que relaciona la liquidación y la inversión bruta y cuyos resultados se muestran en el Cuadro 2. Del total de la IDE bruta recibida por el sector servicios durante el período se ha liquidado un 46,54 por 100, mientras en el sector industrial se ha desinvertido un 84,71 por 100, siendo este porcentaje casi el doble que el anterior.

5. Análisis sectorial

En esta sección se tratará de profundizar en los aspectos anteriores con el fin de conocer en qué medida es importante el proceso desinversor y cuáles son las actividades protagonistas del mismo. Para abordar la primera cuestión es necesario previamente centrar la atención en los tipos de operación en los que se materializa la inversión extranjera en España. El análisis cuantitativo se restringirá al período 1998-2000 debido a la limitación en la disponibilidad de la información en la serie estadística utilizada.

(8) Incluye fabricación de otros productos minerales no metálicos, metalurgia, fabricación de maquinaria y material eléctrico, fabricación de vehículos motor y sus componentes, etc.

Las modalidades más importantes que ha adoptado la IDE desde la mitad de los años ochenta han sido las ampliaciones de capital y las adquisiciones (9). En estos últimos años no se ha producido ningún cambio sustancial, de forma que las ampliaciones de capital (39,68 por 100) y las adquisiciones de acciones o participaciones (23,41 por 100) siguen siendo las operaciones más importantes y cuyo fin ha sido, sobre todo, tomar posiciones mayoritarias en el capital social de las empresas participadas. Hay que destacar que un gran volumen de IDE (27,45 por 100) se ha llevado a cabo entre no residentes (Cuadro 3). Así, es necesario apuntar algunas cuestiones respecto a este tipo de operación. Estas transacciones se incluyen en la inversión bruta, pero no suponen una nueva aportación de capital foráneo sino simplemente un trasvase de la titularidad de los activos de un no residente a otro no residente. Por lo tanto, la inversión neta no cambia. De esta forma, se estaría supervalorando el volumen de inversión bruta y, por consiguiente, el fenómeno inversor. Igualmente se está supervalorando el fenómeno desinversor, puesto que se incluyen en las liquidaciones operaciones que no representan una disminución del *stock* de capital extranjero. Estas transacciones entre no residentes están ligadas a los procesos de reestructuración mediante fusiones y adquisiciones que están teniendo lugar entre las matrices de un creciente número de empresas multinacionales con filiales en España.

Una vez hechas estas aclaraciones, de enorme relevancia para la comprensión de los procesos desinversores, se analizarán éstos para las actividades industriales y de servicios.

5.1. Industria

La inversión extranjera bruta en la industria se ha dirigido fundamentalmente a las actividades de demanda y contenido tecnológico bajo o tradicionales (49,66 por 100) y a las de demanda y contenido tecnológico medio o intermedias (40,98 por

(9) Se puede ver MELLA MARQUEZ y LOPEZ LOPEZ (1994), MARTINEZ SERRANO *et al.* (1995), MARTINEZ BOBILLO y TEJERINA (1999) y MUÑOZ GUARASA (1999, pp. 130-136).

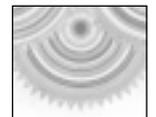
Tipo de operación	Importe	%
Constitución de sociedades	499.449,67	2,73
Constitución de sucursales o establecimientos	36.079,53	0,20
Ampliación de capital de sociedades	7.252.556,66	39,68
Ampliación de dotación de sucursales	25.470,31	0,14
Adquisición de acciones o participaciones	4.278.357,08	23,41
Cambio de titular por fusión	1.139.199,12	6,23
Transmisiones entre no residentes	5.017.381,76	27,45
Cambio de residencia	3.162,09	0,02
Transmisión lucrativa inter vivos o mortis causa	3.139,77	0,02
Otros	24.580,64	0,13
Total	18.279.376,63	100,00

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras, Dirección General de Comercio e Inversiones. Elaboración propia.

100), mientras que las actividades de demanda y contenido tecnológico alto o avanzadas sólo reciben un 9,36 por 100 del total (10).

Entre las actividades tradicionales más receptoras destacan la industria de productos alimenticios y bebidas, fabricación de otros productos no metálicos, metalurgia, edición de artes gráficas y reproducción de soportes y entre las intermedias, la industria química, fabricación de vehículos motor y sus componentes e industria de construcción, maquinaria y equipos mecánicos. Por último, entre las actividades avanzadas hay que resaltar la fabricación de maquinaria y material eléctrico.

La IDE recibida en la industria en este período ha sido de 2.956.577,01 millones de pesetas y se han liquidado 3.164.197,34, lo que ha supuesto una inversión neta negativa de 207.620,33 millones de pesetas (11). Cuando se desagrega esta cifra en función de la tipología anterior se observa que las distintas actividades han mostrado un comportamiento muy diferente. Así, la inversión neta en las actividades tradicionales ha sido con signo positivo, pero muy baja, siendo bastante mayor en las intermedias. Por el contrario, en las actividades avanzadas se ha producido una inversión neta negativa y de elevada cuantía. Este hecho es de una enorme transcendencia, puesto que siendo las avanzadas las menos preferidas por



COLABORACIONES

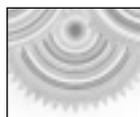
(10) Esta clasificación se ha tomado de MYRO y GANDROY (2001)

(11) Un saldo neto negativo debe interpretarse como una desinversión superior a la inversión bruta en el período de análisis, pudiendo corresponder las operaciones de liquidación con inversiones realizadas en períodos de tiempo anteriores al analizado.

CUADRO 4
IDE BRUTA E IDE NETA EN LA INDUSTRIA, 1998-2000
(Millones de pesetas)

Rama de actividad	IDE bruta	%	IDE neta	Liquid./IDE bruta %
Industria de productos alimenticios y bebidas	486.295,14	16,45	-149.432,39	130,73
Industria del tabaco	79.992,82	2,71	50.815,16	36,48
Industria textil	11.368,00	0,38	2.393,86	78,94
Industria de confección y peletería	37.677,91	1,27	-30.934,80	182,10
Industria del cuero, calzado y marroquinería	282,11	0,01	-74,88	126,54
Industria del papel	99.462,70	3,36	53.454,32	46,26
Edición de artes gráficas y reproducción de soportes	158.721,88	5,37	9.222,56	94,19
Madera, corcho, cestería, excepto muebles	6.677,33	0,23	-14.503,89	317,21
Fabricación de otros productos no metálicos	321.959,36	10,89	13.128,83	95,92
Metalurgia	189.380,75	6,41	69.751,55	63,17
Fabricación productos metálicos excepto maquinaria	59.305,29	2,01	2.144,40	96,38
Fabricación de muebles, otras industrias manufactureras	11.683,33	0,40	3.785,83	67,60
Reciclaje	5.435,32	0,18	-7.585,66	239,56
Actividades de demanda y contenido tecnológico bajo	1.468.241,94	49,66	2.164,89	99,85
Industria química	642.596,92	21,73	-23.026,36	103,58
Fabricación producto caucho y plástico	50.151,80	1,70	-15.779,08	131,46
Industria de construcción, maquinaria y equipos mecánicos	158.334,83	5,36	11.572,18	92,69
Fabricación de vehículos motor y sus componentes	350.371,61	11,85	145.107,71	58,58
Fabricación de otro material de transporte	10.106,23	0,34	-6.879,76	168,07
Actividades de demanda y contenido tecnológico medio	1.211.561,39	40,98	110.994,69	90,84
Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos	46.918,23	1,59	-138.026,39	394,18
Fabricación de maquinaria y material eléctrico	172.699,77	5,84	-42.754,99	124,76
Fabricación de material electrónico	49.639,12	1,68	-57.788,45	216,42
Fabricación de equipo e instrumental médico-quirúrgico	7.516,56	0,25	-82.210,08	1.193,72
Actividades de demanda y contenido tecnológico alto	276.773,68	9,36	-320.779,91	215,90
Total	2.956.577,01	100,00	-207.620,33	107,02

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras, Dirección General de Comercio e Inversiones. Elaboración propia.



COLABORACIONES

el capital extranjero en España en estos últimos años son las principales protagonistas del proceso desinversor. Es decir, estas actividades son aquellas en las que menos se ha invertido y más se ha desinvertido. No obstante, numerosas ramas de los restantes grupos han participado igualmente en este proceso desinversor. Por ejemplo, en el primer grupo, la inversión neta ha sido negativa en la industria de productos alimenticios y bebidas, industria de confección y peletería, madera, corcho y cestería, excepto muebles, reciclaje e industria del cuero, calzado y marroquinería. En el segundo grupo se encuentra industria química, fabricación de productos de caucho y plásticos y fabricación de otro material de transporte. En el caso de las actividades avanzadas todas han obtenido una inversión neta negativa.

Los resultados anteriores se hacen evidentes cuando se relaciona la liquidación y la inversión bruta. Esta ratio ha sido del 107,02 por 100 para el conjunto de la industria. Sin embargo, ésta ha sido muy diferente entre los distintos grupos. Por un lado, en el de las actividades tradicionales se

ha liquidado casi la totalidad de la inversión bruta (99,85 por 100) y en el de las intermedias algo menos (90,84 por 100). Sin embargo, en el de las avanzadas ese porcentaje ha sido del 215,90 por 100. Por lo tanto, este conjunto de actividades ha sido el principal protagonista del proceso desinversor. Este hecho puede atender a diferentes razones. Por un lado, los procesos de desinversión tienen una mayor relevancia en las empresas participadas de mayor dimensión (Merino de Lucas, 2001, p. 22) y es precisamente en ese conjunto de actividades donde se concentran, en mayor medida, las grandes empresas. Por otro lado, los avances en las nuevas tecnologías han podido originar reajustes productivos derivados de las estrategias adoptadas de especialización y concentración que han originado procesos desinversores.

5.2. Servicios

La inversión directa extranjera bruta en el sector servicios durante el período objeto de estudio se ha concentrado en las empresas de gestión de

CUADRO 5
IDE BRUTA E IDE NETA EN EL SECTOR SERVICIOS, 1998-2000
(Millones de pesetas)

Actividad	IDE bruta	%	IDE neta	Liquid./IDE bruta %
Venta, mant. y rep. vehículos.Venta de combustibles para veh.	58.012,18	0,39	20.475,91	64,70
Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto veh.....	531.813,62	3,56	118.774,46	77,67
Comercio al por menor	343.969,18	2,30	87.488,03	74,57
Hostelería	87.328,62	0,58	22.588,03	74,13
Transporte terrestre, transporte por tubería	111.292,33	0,74	39.982,57	64,07
Transporte marítimo, de cabotaje y por vías de navegación interiores	15.342,15	0,10	-8.772,72	157,18
Transporte aéreo y espacial	95.459,07	0,64	47.677,15	50,05
Actividades anexas a los transportes; actividades de agencias de viajes	36.458,67	0,24	24.722,88	32,19
Correos y telecomunicaciones	2.570.047,90	17,20	2.444.243,76	4,90
Intermediación financiera, excepto seguros y planes de pensiones	772.034,92	5,17	-94.027,71	112,18
Seguros y planes de pensiones, excepto seguridad social obligatoria.....	566.224,23	3,79	214.811,70	62,06
Actividades auxiliares a la intermediación financiera	82.059,67	0,55	28.505,37	65,26
Actividades inmobiliarias	556.086,55	3,72	268.816,34	51,66
Alquiler de maquinaria, de efectos personales y enseres domésticos	20.541,30	0,14	-1.593,22	107,76
Actividades informáticas	149.886,90	1,00	97.004,54	35,28
Investigación y desarrollo	3.418,89	0,02	458,89	86,58
Otras actividades empresariales	744.360,93	4,98	404.568,24	45,65
Gestión de sociedades y tenencia de valores	7.908.445,76	52,92	4.374.695,37	44,68
Educación	12.223,11	0,08	7.334,36	40,00
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales.....	15.647,48	0,10	6.559,55	58,08
Actividades de saneamiento público	21.966,85	0,15	-12.925,17	158,84
Actividades asociativas	85,21	0,00	79,34	6,89
Actividades recreativas, culturales y deportivas	196.850,63	1,32	95.938,49	51,26
Actividades diversas de servicios personales	45.273,93	0,30	26.871,15	40,65
Hogares que emplean personal doméstico	11,75	0,00	8,96	23,74
Total.....	14.944.841,83	100,00	8.215.586,96	45,03

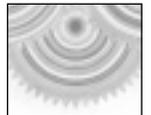
Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras, Dirección General de Comercio e Inversiones. Elaboración propia.

sociedades y tenencia de valores (52,92 por 100), correos y telecomunicaciones (17,20 por 100), intermediación financiera (5,17 por 100), otras actividades empresariales (4,98 por 100), seguros y planes de pensiones (3,79 por 100), actividades inmobiliarias (3,72 por 100) y comercio al por mayor (3,56 por 100). El volumen recibido en las telecomunicaciones ha sido muy elevado como consecuencia de una gran operación realizada en el año 2000 consistente en la adquisición de títulos de *Airtel* por parte de la británica *Vodafone*. Esta inversión ha representado alrededor del 95 por 100 del total recibido en el período 1998-2000 en las telecomunicaciones y un 17 por 100 del conjunto de los servicios.

El volumen de IDE recibida en el sector terciario ha sido de 14.944.841,83 millones de pesetas y se han liquidado 6.729.254,87, lo que ha significado una inversión neta de 8.215.586,96 millones de pesetas. La mayoría de las actividades han contribuido positivamente en la obtención de estos resultados, especialmente las principales receptoras, con la excepción de la intermediación financiera en la que se ha producido una desinversión importante, así como en otras de menor rele-

vancia como las actividades de saneamiento público, transporte marítimo y alquiler de maquinaria.

En el caso de la intermediación financiera hay que señalar que desde la segunda mitad de los años ochenta los principales bancos extranjeros apostaron por España con el fin de aprovechar las posibilidades de un mercado en expansión y bastante menos saturado que los de sus países de procedencia. Sin embargo, el proceso bajista de los tipos de interés ha provocado una gran disminución de los márgenes, que ha intensificado la competencia. Por otra parte, los grandes bancos españoles, como resultado de los procesos de fusiones que se iniciaron en los primeros años noventa y que se aceleraron en los últimos, han adquirido una mayor capacidad competitiva. Así, desde 1996 algunos bancos extranjeros como el británico *Natwest Bank*, *San Paolo*, *Grupo Banca Monte dei Paschi di Siena*, *Credit Lyonnais*, etcétera, se han visto obligados a abandonar el mercado español cediendo todos o parte de sus negocios a entidades nacionales. El último caso importante ha sido el del francés *BNP Paribas* que ha vendido en el año 2000 la



COLABORACIONES

mayoría de su red de oficinas a una entidad financiera gallega.

Por lo tanto, podemos afirmar que en el sector servicios no se está produciendo un proceso desinversor importante. La única excepción la conforman las entidades bancarias extranjeras en las que dicho proceso puede estar concluyendo, puesto que las más relevantes que permanecen en España, *Deutsche Bank* o *Barclays*, parecen estar bien afianzadas en este país a juzgar por sus beneficios, red de oficinas, etcétera, o Citibank, que parece haber iniciado en el año 2000 una senda de crecimiento positiva.

6. Consideraciones finales

El primer objetivo que se ha planteado en este trabajo es conocer el alcance o relevancia que puede tener el fenómeno desinversor en España durante los años noventa y en qué medida puede afectar a la economía.

En el período 1993-2000 se ha liquidado el 56,43 por 100 de la IDE. Por lo tanto, efectivamente en España se está produciendo un proceso desinversor, de la misma forma que está ocurriendo en los demás países comunitarios, como consecuencia fundamentalmente de los reajustes en las estructuras productivas de las empresas hacia la concentración y especialización como respuesta al avance en el proceso de integración, primero hacia el Mercado Único y en los últimos años hacia la Unión Monetaria. Igualmente, la reestructuración empresarial a escala mundial a través de las fusiones, adquisiciones, etcétera, entre las empresas multinacionales, especialmente europeas, también ha desempeñado un importante papel.

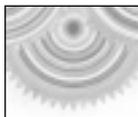
El proceso desinversor responde a la propia dinámica de la inversión. Cuando se analizan las cifras a nivel agregado no parece que este fenómeno sea preocupante para la economía española, puesto que no existe una tendencia creciente de la ratio existente entre la liquidación de inversiones extranjeras y el volumen de entrada de inversión a lo largo de los años noventa. Por otro lado, podemos decir que este proceso no es un hecho generalizado, puesto que no ha afectado a la mayoría de las actividades económicas participadas por capital extranjero. No obstante, hay que tener en

cuenta que en algunas de ellas se evidencian procesos de desinversión reiterativos en los últimos años, que de aumentar, pueden resultar preocupantes en un futuro cercano.

El segundo objetivo planteado ha sido poner de manifiesto cuáles son las principales actividades protagonistas de estos procesos desinversores y a las que nos referiremos seguidamente. El sector servicios ha sido el principal receptor de flujos de IDE mientras que la industria ha sido la mayor responsable del proceso desinversor, siendo la agroalimentaria la más afectada por éste durante el conjunto del período. En los últimos años — 1998-2000— parecen haberse acentuado estos procesos, puesto que si bien en los servicios la IDE neta sigue siendo positiva, en la industria resulta tener un saldo negativo.

La industria es, claramente, la principal responsable del proceso desinversor y, en especial, las actividades de demanda y contenido tecnológico alto tales como la fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos, fabricación de maquinaria y material eléctrico, fabricación de material electrónico y fabricación de equipo e instrumental médico-quirúrgico, que han obtenido una inversión neta negativa. Asimismo, hay que resaltar algunas de demanda y contenido tecnológico bajo como productos alimenticios y bebidas, confección y peletería, madera, corcho, etcétera. Por último, algunas actividades de demanda y contenido tecnológico medio también han sufrido procesos desinversores, por ejemplo, industria química y fabricación de productos de caucho y plástico. Merino de Lucas (2001, p. 22), a partir de la información de una muestra de empresas, pone de manifiesto que la fabricación de productos químicos y material y accesorios eléctricos son los que más casos de este tipo han protagonizado.

Hay que tener en cuenta que las características de las actividades tradicionales y avanzadas son muy diferentes. Las primeras se enfrentan a un mercado menos dinámico; poseen menor productividad del trabajo; obtienen un menor valor añadido por unidad producida; se desarrollan en establecimientos de dimensión media inferior; tienen productos de mayor grado de estandarización; requieren un esfuerzo tecnológico menor;



COLABORACIONES

utilizan una mano de obra menos cualificada y están menos expuestas a la competencia internacional (12). Así, las razones por las que los inversores extranjeros se dirigen a las actividades tradicionales estarán más asociadas a la búsqueda de menores costes laborales o recursos básicos y, por consiguiente, la desinversión en las mismas puede estar ocasionada por pérdidas de ventajas comparativas del país. Sin embargo, se observa que no se ha producido un freno en los flujos de IDE destinados a estas actividades en España, por lo que cabe pensar que estos procesos desinversores no tienen porque atender a pérdidas en las ventajas comparativas sino que pueden ser el resultado de las diferentes estrategias empresariales basadas en la racionalización de la producción para explotar economías de escala y especialización.

En general, el proceso desinversor en la industria en España atiende más a las estrategias de reestructuración productiva y accionarial que están teniendo lugar en Europa por parte de las empresas multinacionales que a pérdida de ventajas comparativas —costes laborales—, puesto que los flujos de inversión directa extranjera que llegan a nuestro país están creciendo en estos últimos años. Asimismo, hay que poner de manifiesto que, gran parte de estas desinversiones han tenido lugar en las actividades de demanda y contenido tecnológico alto en donde otros elementos ajenos a los costes laborales, principalmente la reestructuración productiva fue manifestada por las empresas como razón de las mismas (Myro, Fernández y Mora, 1996, p. 79 y ss.).

En el caso del sector servicios, se ha originado un proceso de desinversión en las entidades bancarias extranjeras motivado, fundamentalmente, porque en muchas de ellas no se han cumplido las expectativas de beneficios que se habían marcado al establecerse en este país.

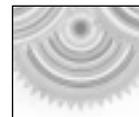
Es necesario señalar que si el fenómeno desinversor no parece ser preocupante, si hay que tenerlo en consideración, puesto que de seguir manifestándose la tendencia en la industria de que las liquidaciones superen a la inversión bruta,

o lo que es lo mismo, de que se genere una inversión neta negativa, se podría producir una disminución de *stock* de capital extranjero que podría repercutir en el empleo, producción, valor añadido, etcétera, (13) de la economía española si ése no se repudiese por capital nacional.

Por último, hay que decir que el presente trabajo supone una primera aproximación al fenómeno desinversor realizado con información macroeconómica, de forma que si la utilización de ésta es su máxima aportación también supone una gran limitación, en la medida que pueden estar ocurriendo operaciones de una especial relevancia que no se hayan podido poner de manifiesto a través de la explotación de este tipo de datos. Una ampliación de este estudio podría consistir en un análisis más profundo de las desinversiones en los sectores avanzados, como fenómeno más reciente, y sus factores determinantes.

Bibliografía

1. ARTHUIS, J. (1993): *L'incidence économique et les comptes économiques de la Nation sur l'incidence économique et fiscale des délocalisations hors du territoire national des activités industrielles et de service*, Seconde session ordinaire de 1992-1993, Sénat Français.
2. BOLETIN DE INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA (1998): «Estadísticas sobre flujos de inversiones exteriores», *Boletín de Información Comercial Española*, núm. 2579, pp. 29-52.
3. CHESNAIS, F., IETTO-GILLIES, G. and SIMONETTI, R. (Ed.) (2000): *European Integration and Global Corporate Strategies*, Routledge, London and New York.
4. FERNANDEZ, C.M. (1995): «Migraciones de empresas: a propósito del caso Gillete», *Economistas*, núm. 64, pp. 483-490.
5. FERNANDEZ, C.M. y MYRO, R. (1995): «Las migraciones de la actividad industrial en la Unión Europea», *Economía Industrial*, núm. 305, pp. 49-73.
6. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (1993): *Manual de Balanza de Pagos*, Fondo Monetario Internacional, 5ª Edición, Washington.
7. MARTINEZ BOBILLO, A. y TEJERINA GAITE, F. (1999): «Adquisiciones internacionales y control en las

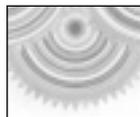


COLABORACIONES

(12) MYRO y GANDOY (2001, p. 210)

(13) Los resultados de MERINO DE LUCAS (2001, p. 21) muestran que las empresas de propiedad extranjera suponen cerca del 40 por 100 de la producción y el 30 por 100 del empleo del sector industrial.

- empresas industriales españolas», *Información Comercial Española*, núm. 781, octubre, pp. 129-142.
8. MARTINEZ SERRANO, J.A., GIL PAREJA, S. y OTROS (1995): «Fusiones y adquisiciones en la economía española durante el período 1986-1991», *Economía Industrial*, núm. 306, pp. 95-115.
 9. MELLA MARQUEZ, J.M. y LOPEZ LOPEZ, A. (1994): «La adquisición de empresas españolas por inversores extranjeros», *Serie Economía y Negocios Internacionales*, núm. 28, julio, Centro Internacional Carlos V, Universidad Autónoma de Madrid.
 10. MERINO DE LUCAS, F. (2001): «Deslocalización de las multinacionales extranjeras: ¿Casos aislados o un fenómeno generalizado?», presentada en las *V Jornadas de Economía Internacional*, Málaga.
 11. MORAN REYERO, P. (2000): «España: Evolución de los flujos de inversión directa», *Cuadernos de Información Económica*, núm. 154, enero/febrero, pp. 16-24.
 12. MUÑOZ GUARASA, M. (1999): *La inversión directa extranjera en España: Factores determinantes*, Civitas, Madrid.
 10. MUÑOZ GUARASA, M. (2000): «Las nuevas fuentes estadísticas sobre inversión extranjera en España: Un análisis comparativo», *Boletín de Información Comercial Española*, núm. 2646, 13-19 de marzo, pp. 25-30.
 14. MYRO, R., FERNANDEZ, C.M. y MORA, A. (1996): *Las migraciones de la actividad industrial y los flujos de inversión directa en la Unión Europea*, Junta de Andalucía, Consejería de Economía y Hacienda.
 15. MYRO, R. y GANDOY, R. (2001): «Sector Industrial» en GARCIA DELGADO, J.L. (Dir.), *Lecciones de Economía Española*, Civitas, Madrid, pp. 205-230.
 16. VELAZQUEZ, F.J. (2000): «La inversión extranjera y las empresas multinacionales», en ALONSO, J.A., *Diez lecciones sobre la economía mundial*, Civitas, Madrid, pp. 235-257.



COLABORACIONES